

**Prosocialidad y nuevas tecnologías**  
**Una aproximación de la prosocialidad**  
**interpersonal al uso de las redes sociales en**  
**adolescentes.**

**Trabajo final de Grado**

Psicología 18-19

Autor: Jordi Castillejo Juárez

Dirigido por: Pilar Escotorin y Mayka Cirera



## **Resumen**

Las nuevas tecnologías han permitido nuevas formas de intercambiar información, de estar en contacto, de expresar sentimientos y toda una amplia red de comunidades virtuales.

Considerando que éstas son atravesadas por sus propias normas y formas de pensarse, pero sin ser ajena a la realidad presencial, el objetivo de esta investigación fue analizar cómo la predisposición a ejercer conductas prosociales puede relacionarse con las formas de entender, actuar y utilizar las redes sociales en alumnos de primero de bachillerato de 3 institutos de Rubí

Se administró la Escala de Prosocialidad de Caprara, Steca y Capanna (2005) con el objetivo de determinar el nivel de Prosocialidad en los adolescentes e identificar los casos para ser entrevistados. Teniendo en cuenta la equidad de la variable de género, los 10 participantes con las puntuaciones más bajas y más elevadas en el test fueron entrevistados en profundidad sobre los usos y experiencias en las redes sociales.

Los resultados mostraron diferencias entre los participantes más y menos prosociales en cuanto a la motivación por usar redes sociales y a sus actuaciones en el afrontamiento de conflictos.

Además, evidencian que para la muestra seleccionada las redes sociales están integradas de manera frecuente e interrelacionada con los espacios presenciales, siendo la prosocialidad un aspecto a valorar de cara a diseñar intervenciones para la resolución de conflictos relacionados con problemáticas asociadas a las TIC o para el diseño de programas educativos de prevención a las **addicciones**.

Esta investigación se enmarca en el Proyecto Europeo PATH (Prevention of Addiction THrough emotional education) 2018-1-IT02-KA201-048318

Palabras clave: prosocialidad, redes sociales, TIC, adolescentes, nuevas tecnologías

## **Abstract**

New technologies have allowed us new ways of information interchange, being in contact, express feelings and a huge net of virtual communities. Considering that these are crossed by their own rules and ways of thinking, but not being alien to the offline reality, the objective that we proposed was to analyse how the predisposition to have prosocial behaviours can be related to the forms of understand, act and use social networks in students of 1st of “bachillerato” in 3 different high schools of Rubí.

For that it was decided to dispense a **prosociality test** and later, some deeper interviews were carried out to 10 different students with the highest and lowest score, having in consideration gender variable and experiences in social networks.

Results showed differences between the more and least prosocial participants as to the motivation to use social networks, how they act in disputes, front it and attribute it, and also regarding to the attitudes there were found partial differences. **What results** show is that social networks are interrelated spaces with face to face spaces, being the **prosocialidad** an aspect to evaluate with the objective to designing interventions for the resolution of conflicts related to problems associated with the ICT or for the design of educational programs of prevention to the addictions.

This research is part of the European Project PATH (Prevention of Addiction Through emotional education) 2018-1-IT02-KA201-048318

Keywords: prosociality, social networks, ICT, teenagers, new technologies

## **Introducción**

### **Nuevas tecnologías y su implicación en las relaciones interpersonales**

El desarrollo de las nuevas tecnologías ha implicado nuevas formas de relación interpersonal.

Como plantea Rodrigo (2014), las TIC han irrumpido con gran fuerza en la comunicación de nuestra vida cotidiana. "Esto ha supuesto nuevas prácticas, pero también la necesidad de repensar los procesos de comunicación" (Rodrigo, 2014, p.1).

Para entender la realidad interpersonal actual parece inevitable aproximarse al fenómeno con el elemento de las TIC sobre la mesa. Diferentes investigaciones sobre la participación en las redes sociales (Figueroa, 2017) muestran formas de romper con la rutina y burlar formas de control social de instancias formales, como la escuela o la familia, generando nuevas formas de agrupación social por afinidad.

Las redes sociales han aportado ventajas y han abierto un abanico de nuevas posibilidades, por ejemplo, su uso en los procesos educativos, sanitarios, artísticos, de planificación estratégica, de movilización social, entre otros.

Además, tal como señalan Wellman y Gulia (Citado por Ala-Mutka, 2010), los espacios virtuales permiten establecer lazos íntimos, reciprocidad, apoyo emocional y sentido de pertenencia, con la posibilidad de crear comunidades virtuales con intereses parecidos.

Por otro lado, siguiendo a Figueroa (2017), las redes sociales y otros espacios digitales como las plataformas Web han permitido aumentar las posibilidades de acumular capital social y fomentar una nueva cultura de colaboración y cooperativismo.

Además de las ventajas, es necesario afrontar el debate respecto de los riesgos que éstas tienen. Tal y cómo lo expresa Eshet (2004):

"El ciberespacio tiene sus propias reglas no escritas. No es solo una aldea global; de forma más precisa, es una jungla de comunicación humana, que abarca una cantidad infinita de información, verdadera y falsa, honesta y engañosa, basada en la buena voluntad y el mal. La actividad en el ciberespacio puede ser arriesgada para usuarios inmaduros e inocentes que no entienden las reglas de juego." (p. 102)

En un estudio elaborado por Nuñez, García y Hermida (2012) en el que se comparaba el uso de las TIC entre diferentes grupos definidos por franjas de edad se encontraron algunas diferencias respecto a actitudes y los motivos por los cuales se emplean las nuevas tecnologías. Así, mientras que los más jóvenes las utilizaban por la posibilidad de mayor alcance y mayor rapidez, los más adultos las consideraban útiles para poder mantener el contacto en el ámbito laboral y por la falta de tiempo, así como para distraerse o buscar información. Así, una tendencia que se observaba es que conforme avanzaba la edad de los participantes, los motivos pasaban de la pura distracción o el entretenimiento a la búsqueda de información.

En relación a las actitudes encontraron sensaciones más negativas entre las personas más mayores, en especial por la sensación de falta de intimidad, mientras que las nuevas formas de relación social eran consideradas positivas por parte de los nativos digitales. Lo que nos indica este estudio es que hay una brecha generacional respecto a cómo se interpretan las TIC y cómo se utilizan.

Esta diferencia generacional también se ha trasladado a un debate dicotómico entre detractores y favorables de la utilización de las nuevas tecnologías.

En la presente investigación, se propone tomar distancia de la polarización entre tecnófilos y tecno-fóbicos, ya que como sugiere Figueroa (2017) “ambas ubican el aparato tecnológico en absoluta externalidad con respecto al cuerpo”. En esta línea, las investigaciones deberían poder servir para centrar el debate en la cuestión de para qué y cómo utilizar las nuevas tecnologías. En lugar de evitar el uso o el tratamiento de las redes sociales en el ámbito familiar o escolar, es necesario desarrollar y proponer modos de afrontarlas con el objetivo de socializar nuevas prácticas y formas de comportarse dentro de las TIC.

Si nos fijamos la gran mayoría de los proyectos de alfabetización digital han sido y están siendo orientados al uso técnico del aparato y del software (Eshet, 2014), mayormente porque son orientados a personas con dificultades para manejarse en el entramado de las nuevas tecnologías, pero de acuerdo con el desarrollo de la tecnología, es necesario que las personas se sirvan de un abanico más amplio de habilidades técnicas, cognitivas y sociales.

Las generaciones nativas digitales han podido estar más olvidadas en este aspecto por sus habilidades técnicas ya desarrolladas desde una infancia temprana, olvidando el resto de elementos a los que se refiere Eshet, como sería el socio-emocional.

Uno de los efectos negativos más notables dentro de las nuevas tecnologías en cuestión de relaciones entre compañeras de aula es el ciberbullying como un fenómeno particular, dado que está constituido por una serie de componentes propios o facilitados por las nuevas tecnologías en el plano de la interacción que, en gran medida, aunque no exclusivamente, ocurre debido al distanciamiento emocional entre agresor-víctima, así como la posibilidad de un mayor ejercicio de poder, menor grado de control que tiene la víctima, efecto desinhibidor en el agresor, riesgo de despersonalización y cosificación, carencia de claves diferenciadoras de fantasía-realidad, entre otras características. (Avilés, 2013).

Concretamente en España, un estudio de Save The Children (2016) evidenciaba que “en un periodo de dos meses en los que se hizo el estudio, uno de cada tres niños había sido insultado usando el móvil o internet” y en Cataluña el 6’8% de los niños y niñas habían sido víctimas de ciberacoso de manera ocasional o frecuente.

Los estudios del fenómeno del Ciberbullying evidencian cómo las redes sociales modifican los procesos de interacción interpersonal, debido en parte al distanciamiento emocional, y por ello se convierte en un argumento más para interesarse en las formas de relacionarse y en los significados que se tienen de las TIC.

Considerando todos estos aspectos, las problemáticas como el acoso, la intoxicación por exceso de información o paradójicos, aunque posibles aislamientos por el uso de las redes sociales y las TIC, hace que emergan preocupaciones por parte de profesionales, familiares y comunidad educativa, entre otros, sobre cómo intervenir sin demonizar y poniendo en valor los aspectos positivos como el contacto, la elaboración activa de contenidos, las posibilidades de informarse, etc.

En este contexto, es pertinente preguntarse si la tendencia de los adolescentes en el trato interpersonal, a ejercer conductas de ayuda y solidaridad, a la empatía, podía tener relación con la forma que estos mismos adolescentes tienen para utilizar y entender las redes sociales. Un adolescente solidario y empático en el trato interpersonal, ¿Manifiesta esa misma solidaridad en la manera como se comporta en las redes sociales? ¿Podría ocurrir que adolescentes con comportamientos prosociales en el ámbito interpersonal sean antisociales en las redes? O al revés ¿Existirá coherencia entre una baja Prosocialidad interpersonal y una baja Prosocialidad en las redes sociales? Respecto a las adicciones a las nuevas tecnologías, cabe preguntarse si una prosocialidad más alta pueda tener relación con estrategias de resolución de conflictos producidos en las redes sociales.

Utilizar el concepto de prosocialidad es una manera adecuada de aproximarse teóricamente y metodológicamente a esta tendencia, precisamente para visibilizar y comparar en el ámbito interpersonal y virtual, una serie de comportamientos positivos preventivos y contrarios al acoso y la agresividad. Este abordaje permitirá posteriormente analizar si la Prosocialidad interpersonal puede o no influir en la manera de entender y actuar en el espacio virtual por

parte de los adolescentes. De cara a la vinculación de esta investigación con el proyecto europeo PATH, que se ocupa de prevención temprana a las adicciones, (Prevention of Addiction THrough emotional education 2018-1-IT02-KA201-048318) será interesante hacer una lectura transversal de elementos vinculados con la prosocialidad aplicada que puedan ser tomados en cuenta en el proyecto para prevenir la adicción al uso de redes sociales en edades adolescentes.

## Prosocialidad

La definición de prosocialidad que habitualmente se ha dado a conocer se basa en la idea de que es una serie de conductas positivas o de ayuda hacia otra persona sin que existan recompensas extrínsecas (Eisenberg, Fabes y Spinrad, 2006; Martorell, González, Ordoñez, y Gómez, 2011). Desde el ‘Laboratori d’Investigació Prosocial Aplicada’, y de la mano de Robert Roche, se elaboró una definición mucho más amplia que profundiza en el criterio del receptor y en los indicadores de calidad de una acción prosocial para ser considerada como tal. Se define prosocialidad como:

Aquellos comportamientos que, sin la búsqueda de recompensas externas, extrínsecas o materiales, favorecen a otras personas o grupos, según los criterios de éstos o metas sociales, objetivamente positivas y aumentan la probabilidad de generar una reciprocidad positiva de calidad y solidaria en las relaciones interpersonales o sociales consecuentes, salvaguardando la identidad, creatividad e iniciativa de los individuos o grupos implicados. (Roche, 1991)

Esta definición nos lleva a situar las conductas prosociales no en quien las emite, sino en quién las recibe, es decir, que los comportamientos prosociales deben beneficiar al receptor y que éste las entienda y las perciba como tal, además de que deben promover relaciones que no sean de dependencia.

Las conductas prosociales se han demostrado como un elemento que disminuye las conductas antisociales, entendidas éstas como antagonistas. Desde el ámbito educativo, que es donde encontramos la mayor extensión de literatura, la prosocialidad se ha relacionado, por ejemplo, con un mejor rendimiento académico (Carrasco y Trianes, 2010) o también se ha visto involucrada junto con otros componentes en programas de prevención e intervención de la violencia y el bullying (Garaigordobil, 2014).

## **Prosocialidad y redes sociales**

Una búsqueda en PsyInfo, con los descriptores: *prosocial behavior or helping or altruism or volunteerism, social media, Facebook, twitter, Instagram, Snapchat, Tumblr, social networking entre los años 2014-2019*, permite identificar diversos estudios que relacionan el uso de las redes sociales con diferentes comportamientos prosociales. Así, en el estudio de Chiou, Chen y Liao (2014) bajo la premisa de que las redes sociales están basadas en una relación de uno a muchos (monólogo), se vio que éste provocaba una disminución del interés por el receptor a causa de una tendencia al egocentrismo.

El estudio de Hoffman (2017) mostraba que un mayor uso de las redes sociales, o una percepción más positiva de éstas, se relacionaba negativamente con actitudes orientadas hacia actividades comunitarias o de voluntariado.

También se han comenzado a desarrollar estudios sobre el comportamiento prosocial ‘online’, como el estudio de Villacampa, Ingram, Martí i Olivera (2018) donde analizan la asociación entre usuarios de Facebook y el comportamiento prosocial y sexual en esta red social, o el de Li i Wright (2011) en el que estudiaron la relación entre la prosocialidad ‘cara a cara’ y la prosocial online. A pesar de que el tipo de estudio fue a través de metodología cuantitativa, y en el que se utilizaban ítems genéricos para evaluar el comportamiento prosocial online, dieron con algunos resultados que son interesantes para el estudio presente, ya que mostraron que la tendencia a realizar conductas prosociales en la interacción ‘cara a cara’ se extiende al espacio virtual y, además, que un tiempo empleado en redes sociales se relacionaba con más interacciones positivas en línea.

Los estudios mencionados evidencian el interés creciente por estudiar los comportamientos prosociales en relación con el uso que se hace de las redes sociales, sin embargo, la literatura existente aborda el fenómeno bajo análisis correlacionales que dificultan observar cuáles pueden ser las motivaciones, los conflictos y las vivencias dentro de las redes sociales. Lo que se desprende de estos estudios, a pesar de ser correlaciones, es un planteamiento de que la propensión a utilizar o no redes sociales tiene implicaciones en las conductas de ayuda y solidaridad.

En este estudio la propuesta es más bien observar cómo la tendencia a realizar más o menos conductas Prosociales en las relaciones interpersonales, guarda relación con los usos que los jóvenes dan a las redes sociales, con un enfoque o interés en comprender cuáles son los motivos, las actitudes y las formas de comportarse dentro de ellas.

Los objetivos de la presente investigación parten de la pregunta de si hay una relación de coherencia entre la prosocialidad interpersonal (‘cara a cara’), y el uso que se hace de las redes sociales en un grupo de adolescentes.

El objetivo general es visualizar si existen diferencias entre adolescentes con una Calidad Prosocial Interpersonal elevada o baja y el uso que se ejerce de las redes sociales de manera cotidiana.

En relación con este objetivo, sobre los usos de las redes sociales la investigación se centra en:

- A) Qué motivación tienen los jóvenes para usar las redes sociales (RRSS)
- B) Gestión de los conflictos y dilemas dentro de las RRSS.
- C) Dependencia o integración del teléfono móvil en las prácticas cotidianas.
- D) Actitudes en relación a las RRSS.

## **Método**

Para cumplir con el objetivo del presente estudio se ha optado por un marco metodológico cuantitativo y cualitativo.

Primero se administró la escala de prosocialidad de Caprara, Steca y Capanna (2005) que mide de manera global el nivel de Prosocialidad según criterios de ayuda física, dar, ayuda verbal, consolar, compartir, proximidad y empatía(ver anexo 1). La aplicación de este cuestionario tuvo como objetivo obtener datos globales de los grupos respecto a sus niveles (altos o bajos) de Prosocialidad interpersonal e identificar a las personas entrevistadas según el objetivo de la investigación. Identificadas las personas a entrevistas según niveles de Prosocialidad determinados en el cuestionario, se procedió a establecer qué relaciones existen y qué relaciones hay entre la calidad prosocial interpersonal y usos, motivaciones y actitudes de las redes sociales. Para esta segunda fase, se realizaron las entrevistas a 10 estudiantes de primero de bachillerato.

Es relevante aclarar que los indicadores de Prosocialidad baja no son un reflejo de personas con comportamientos antisociales o agresivos. La baja Prosocialidad indica ausencia o menor frecuencia de comportamientos positivos y proactivos en función de ayudar o ir al encuentro de las necesidades de otras personas o grupos.

Los estudios para validar la escala de prosocialidad son dos:

- 1) Un estudio de Caprara, Steca, Zelli y Capanna (2005) donde encontramos que para el conjunto de ítems el alfa de Cronbach era de 0,91 y la correlación media entre ítems-total de 0,59.
- 2) El estudio de adaptación de la escala en adolescentes argentinos de Marcelo, Mesurado, Emilia, Guerra y Soledad (2017) mostró a través de un análisis factorial confirmatorio un modelo con 2 dimensiones. La primera dimensión fue referida como Conducta Prosocial y que contenía los ítems 3,4,6,7,9 y 13. La segunda dimensión se definió como empatía

y apoyo emocional y contenía los ítems 5,8, 10 y 12. Entre estas dos dimensiones se evaluó la validez convergente con el coeficiente de correlación de Pearson demostrándose cómo diferentes pero asociadas. El resto de ítems fueron descartados por estos autores ya que en la evaluación previa de Caprara et al. (2005) proporcionaban menor información.

A pesar de no disponer evaluación psicométrica en castellano, hemos decidido utilizar esta escala dadas las propiedades psicométricas proporcionadas en los dos estudios y por la utilidad de que sea breve, teniendo en cuenta que se administró en horario lectivo.

La entrevista, como se ha explicado anteriormente, se realizó con el objetivo de conocer características del uso cotidiano de las redes sociales. Tales como: la frecuencia de uso, los conflictos experimentados, rutina, cuándo y para qué hacen publicaciones, qué les motiva a tener redes sociales, qué criterios utilizan para dar ‘me gusta’ a las fotografías o para publicar fotografías de otros compañeros y sus actitudes respecto las redes sociales. Las entrevistas duraron aproximadamente entre 30 y 45 minutos, y se realizaron en horario lectivo en horas de tutorías, en una sala de reuniones (ver anexo 2). Las entrevistas fueron grabadas en formato audio y posteriormente se realizó la transcripción de las mismas para poder realizar el análisis.

El método de análisis de los datos fue un análisis de contenido basado en la determinación de categorías de análisis basadas en el léxico usado por los entrevistados refiriéndose a los puntos de la entrevista (anexo 2).

## Muestra

La muestra está compuesta por estudiantes de primero de bachillerato de 3 centros públicos en la localidad de Rubí (Barcelona), el cuestionario fue administrado a 129 estudiantes, de los cuales posteriormente se seleccionaron 10 participantes para las entrevistas, con el objetivo de entrevistar a personas con Prosocialidad elevada y personas con prosocialidad baja.

El proceso de obtención de la muestra se realizó de la siguiente manera:

1. Contacto con los centros educativos a través del correo electrónico.
2. Asistir a los centros intentando que sea en la hora de tutoría y explicar a los alumnos y alumnas cual es el objetivo de la investigación y administrar el cuestionario se hizo de manera anónima asignando a cada alumno un código.
3. Corrección del cuestionario y escoger las personas con puntuaciones más elevadas y más bajas, teniendo en cuenta criterios de género (en los que se preguntaba a los tutores al estar el cuestionario con las iniciales) para evitar posibles sesgos.
4. Solicitar consentimiento a los tutores legales de los alumnos a los que se les iba a realizar la entrevista (ver anexo 3).

## **Consideraciones éticas**

Tanto para los cuestionarios como a la hora de realizar las entrevistas aclaramos la intencionalidad para la que se requiere la información (investigación) y aseguramos el anonimato a través de códigos en los cuestionarios y en las entrevistas. Además, se les pidió autorización verbal y para la grabación de las entrevistas mediante una grabadora y autorización de los tutores legales para poder realizar las entrevistas.

Otro aspecto a tener en cuenta es el tratamiento de los resultados de las investigaciones. Así, tal y como indican Murphy y Dingwall en 2001 (Citado por Mercado, F. y Robles, L. 2008), “regresar los datos a los informantes” disminuye la relación de desigualdad entre participantes e investigador, y permiten su empoderamiento. Por este motivo, se contempla la devolución de la información una vez realizado todo el trabajo a los centros que han participado.

## **Resultados**

### **Resultados sobre la prosocialidad interpersonal**

El cuestionario de 16 ítems con una escala Likert (Casi siempre-siempre=5; Bastantes veces=4; alguna vez=3; pocas veces=2; Casi Nunca=1) fue administrado a 129 estudiantes de primer año de bachillerato de 3 centros públicos de la localidad de Rubí.

En la tabla 1 se muestra a continuación se muestra la puntuación media de cada ítem que se obtuvo y la media total de los dieciséis (3'7). La desviación estándar fue de 0,61.

Resultados del cuestionario de prosocialidad:  
media de los ítems y total. (N=129)

5

Media Total de los ítems  
Conducta Prosocial  
Empatía  
ítems descartados en el estudio  
de Marcelo et al., 2017

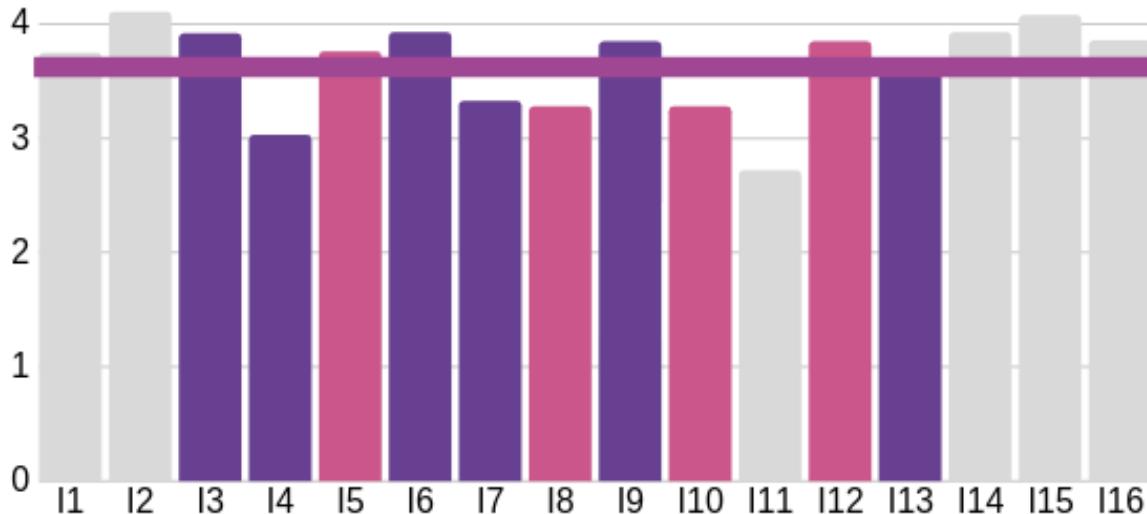


Tabla 1: elaboración propia

La media de la dimensión de Conducta Prosocial fue de 3'60 con una desviación típica de 1'07, y la dimensión de Empatía obtuvo una media de 3'77 con una desviación estándar de 1,02.

Algunos aspectos relevantes a comentar de los datos globales es el resultado del ítem 11 (“Presto espontáneamente dinero u otras cosas”), el cual obtuvo una puntuación media de 2'71 situándose por debajo de dos desviaciones estándar de la media de los ítems. Esto puede explicarse teniendo en cuenta la naturaleza de la muestra, que siendo menores de edad y la mayoría sin actividades remuneradas haya una menor tendencia a compartir recursos que podrían ser escasos o que no estén autorizados por sus padres para compartirlos.

A partir de los datos generales de la población a la que le pasamos el cuestionario fue posible identificar los participantes para las entrevistas a partir de las puntuaciones dentro de su mismo grupo de iguales. Las personas participantes, finalmente, fueron escogidas en base a 3 criterios: puntuación más elevada o más baja en relación a la población a la que se le administró el cuestionario, consideración del género (determinar números equitativos entre hombres y mujeres) para prevenir posibles sesgos, y accesibilidad.

Finalmente, la muestra fue constituida por dos grupos. El primer grupo con “prosocialidad alta” (encuestados que obtuvieron las mayores puntuaciones respecto a su grupo de iguales y conservando una representatividad equitativa de género, ver ítems en anexo 1) estuvo constituido por 6 personas, de las cuales 3 fueron hombres (H) y 3 mujeres (M). El grupo con “baja prosocialidad” (encuestados que obtuvieron las menores puntuaciones respecto a su grupo de iguales y conservando una representatividad equitativa de género, ver ítems en

anexo 1) fueron 4 personas, 3 hombres (H) y 1 mujer (M). Aunque la muestra entre e intra grupos no está totalmente equiparada, la disponibilidad de los centros y la accesibilidad determinaron que se haya hecho opciones metodológicas para la ejecución de las entrevistas en horario lectivo. Tener representaciones de ambos géneros dentro de ambos grupos ha sido la opción prioritaria, aunque los hombres incluidos en la muestra no hayan tenido las más altas puntuaciones en el cuestionario de prosocialidad. Los mayores puntajes de la muestra encuestada, fueron obtenidos por mujeres, pero, sin embargo, se descartó conformar el grupo de prosocialidad alta sólo con mujeres para evitar el riesgo de sesgo anteriormente mencionado.

En la tabla 2 se describe la puntuación media que obtuvieron las personas que decidimos entrevistar, para asegurar el anonimato, el nombre de los participantes fue en base al establecimiento de un código diferente en cada instituto. Se determinó en función de cómo les era más cómodo proceder a tutoras y tutores que se ha mantenido para comentar los resultados y su análisis posterior.

**Para tener un punto de comparación de las personas entrevistadas en referencia**  
**en los resultados del total de las personas que realizaron el cuestionario hemos**  
**situado la media (3.71) y una desviación estándar por arriba y por abajo.**

Resultados de los entrevistados  
en el cuestionario (Media)

█ Participantes Mujeres  
█ Participantes Hombres  
█ Media total  
█ Desviaciones Estándar

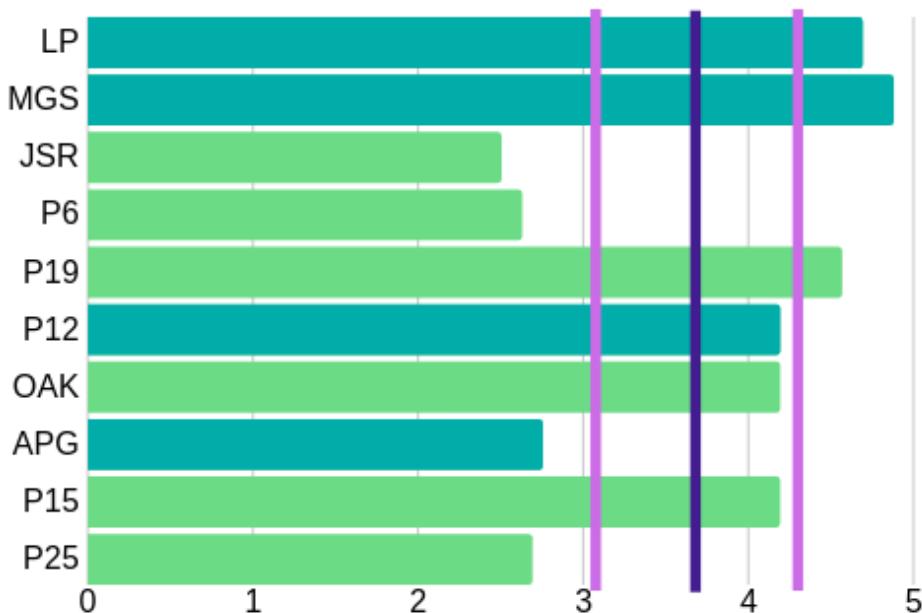


Tabla 2: elaboración propia

## **Resultados generales de la entrevista en cuanto al uso de las TIC.**

Un análisis de contenido de las entrevistas permite referenciar que todos los y las entrevistadas utilizan las RRSS y nuevas tecnologías de manera cotidiana e integrada en muchas de las prácticas y actividades diarias, tales como la escuela, las comidas, tiempo de estudio o amistades, etc. Esto evidencia, tal y como se sugiere en el análisis de Vall-Llovera, Gil-Juárez y Feliu (2010) que las nuevas tecnologías ya no tienen solo un “sentido funcional, sino más bien de distribución de dichas prácticas formando parte de su experiencia cotidiana” (Vall-Llovera, Gil-Juárez y Feliu, 2010).

Este alto nivel de integración de las RRSS en los jóvenes genera preguntas, respecto al impacto que esto puede tener en el desempeño de su vida social y académica, reticencias respecto a riesgos y beneficios, y por los motivos anteriormente indicados, también conflictos por parte de padres y profesoras.

### **Usos de las redes sociales**

La red social usada de forma general por todos los participantes es Instagram y WhatsApp, y en segunda prioridad Twitter. Para que se entienda por qué motivo se utiliza Instagram es bastante representativo el comentario de JSR:

*“En Instagram hay mucha más interacción, te incita más a quedarte allí, cada 30 segundos aparecen nuevas historias, hay mucha más información y WhatsApp... Solo se usa si te escriben”.*

Twitter, por otro lado, solo la tenían tres participantes, pero ninguna de las tres buscaba interactuar con otras personas sino ver las noticias o saber los ‘Trending Topics’.

La diferencia, pero, no se encuentra en qué red social se usa con mayor frecuencia, sino para qué se utilizan y, más importante aún, para qué no. La revisión de las entrevistas permitió determinar dos grandes categorías de cuáles son las motivaciones del por qué los adolescentes usan las RRSS. Se hizo una codificación para identificar si el uso y la motivación de tener una red social se centra en la interacción con las personas (PER), o en la obtención o búsqueda de información (INFO).

PER: se incluyó en esta categoría la información referida cuando el objetivo y la importancia de usar las RRSS está mediada por el interés en subir contenidos para darse a conocer a otras personas, a para conocer lo que otras personas hacen. Por ejemplo, el participante P15 no subía contenido a Instagram, pero lo utilizaba para observar al resto de personas.

INFO: Se incluyó en esta categoría la información referida a cuando el objetivo y la importancia de usar las RRSS está mediada por el interés en la obtención de información, por ejemplo, P06 no subía contenido y utilizaba a diario únicamente Twitter para conocer las últimas tendencias en programación informática y diseño gráfico, o para promocionar algún tipo de información JSR utilizaba la cuenta pública para promocionar los tatuajes que hacía.

Un ejemplo de la categorización se puede apreciar en la Tabla 3.

Hecha esta clasificación, se evidenció que las personas con puntuaciones más altas en prosocialidad utilizaban las redes sociales con un uso más dirigido a la interacción con las personas y las personas con menor puntuación en prosocialidad tendían a utilizar las redes sociales más centradas en la información. Este resultado no fue dicotómico completamente, sino que algunas personas podían tener alguna red secundaria para interactuar, pero se ha clasificado en función del énfasis que ellos mismos hicieron durante la entrevista.

Pro	Participante	INFO	PER
Pro Alta	OAK		"Cotillear la vida de la gente, el día a día de la gente".
	P15		"Yo en general no subo contenido, Instagram lo miro unas 4 veces al día para observar a los demás".
	MGS		"Si me aburro cuelgo historias preguntando que qué están haciendo para poder salir de casa y entonces pues es una manera de hablar con todos sin tener que escribir a todos".
	P19		"la finalidad de mis insta-stories es a veces hacer reír, que vean algo que me he puesto de ropa, o algo que estoy haciendo".
	LP		Realiza publicaciones en función del interés que tiene ella y el que puede tener el resto.
	P12		"Las cosas que hago cotidianamente no, porque si no a la gente la voy a aburrir, pero si hay alguna cosa que me ha hecho gracia entonces sí".
PRO baja	P06	"Suelo mirar prensa, noticias de investigación, etc. De vez en cuando doy mi opinión, pero interactuar con otro usuario no".	
	JSR	"yo quiero promocionar cosas y me interesa que venga gente que no me conoce para que me conozca como artista, esa gente tampoco me interesa que sepa mis cosas".	
	APG	"Twitter para ver las noticias los HT y los trending topics. Solo miro".	"Instagram para ver lo que la gente sube y para hablar con la gente"
	P25	"A veces por WhatsApp envío alguna foto cuando es algo del instituto o algo así, las preguntas o algo".	

Tabla 3: Elaboración propia

## **Respecto del contenido publicado.**

### **1) Preocupación por los receptores en la publicación de contenido**

Durante las entrevistas pudimos ir encontrando los criterios y motivos para subir o no una fotografía (sobre todo en las historias de 24 horas). La diferencia principal que encontramos fue en si se tenía en cuenta el receptor a la hora de publicar, o no, un determinado contenido. Algunas de las personas con menor prosocialidad no mostraban interés en subir contenidos como fotografías a las redes sociales y, dentro de este grupo, las que sí subían fotografías, para seleccionar qué contenidos publicaban o no, era en base al concepto de privacidad.

JSR: “*La cuenta privada es una manera de mostrarnos más como somos, una manera más transparente de conocer a través de una red social, tal y cómo eres. Si subiese algunas fotos que tengo en la privada a la pública sentiría cierta invasión da mi privacidad*”.

Por otro lado, las personas del grupo con alta prosocialidad, en su mayoría, explicitaban más preocupación por las personas que veían el contenido. LP, por ejemplo, cuando se le preguntaba qué diferencia existe para que subiese una fotografía a los posts permanentes o los de 24h contestó: “el grado de interés para mí y para la gente, porque hay cosas que las cuelgo y digo vaya, una piedra, pero la gente dirá ‘a mí qué me importa una piedra’, y entonces la cuelgo en la de 24h”. También P12 cuando se le preguntaba por el contenido que sube a Instagram: “*Las cosas que hago de mi vida cotidiana no, porque si no a la gente la voy a aburrir, pero si hay alguna cosa que me ha hecho gracia entonces sí*”.

P19 comenta: “*A veces subo fotos mías, o algún vídeo cuando estoy con algún amigo o alguna foto con frase. Pero la finalidad de mis ‘historias’ es a veces hacer reír, que vean que me he puesto de ropa, o algo que estoy haciendo*”.

### **2) Estrategias de privacidad el contenido subido**

Referente a los tipos de cuenta que tienen los participantes se podrían clasificar en públicas, privadas (o candado) o ambas (tienen dos cuentas). Aunque no existen diferencias entre las personas con tendencia a efectuar más o menos conductas prosociales, en lo que sí encontramos diferencias es si utilizan esta variedad como estrategia consciente de controlar qué personas ven los contenidos que suben.

Las personas que utilizan cuentas privadas lo hacen por una cuestión de intimidad como por ejemplo el participante P06 que comenta “*No me llama la atención publicar mi vida*” o P12 que decidió bloquear sus ‘historias’ después del acoso anónimo recibido por las historias que subía ella cantando.

Por otro lado, las personas que solo tienen la cuenta pública lo tenían como algo normalizado, no se cuestionaban el hecho de tener una red social privada, con lo que no realizaban ningún tipo de estrategia para vigilar quien podía y quien no podía ver los contenidos que subían.

La diferencia en cambio la encontramos en las personas que tenían ambas cuentas, mientras que había personas que sí hacían una clara diferenciación del contenido que subían en una y otra, otras personas simplemente tenían ambas sin saber muy bien porqué y sin hacer una clara diferenciación del contenido o control de la gente que aceptaba en esta cuenta. Por ejemplo, MGS comentaba que “*al principio sí que había mucha diferencia entre ambas, pero ahora ya no. Además, en la privada hay gente que no conozco*”. JSR explicaba que” La cuenta que consideraría principal es donde subo fotos más serias [Relacionadas con los trabajos de tatuador que hace] y otra para gente de más confianza”.

Los entrevistados del grupo con una prosocialidad más alta tendía a tener las cuentas públicas o, en su defecto, ambas cuentas sin una diferenciación del contenido que subían o de los seguidores en una u otra cuenta. No tenían tantas estrategias activas a la hora de controlar su contenido.

### **Integración del móvil en las prácticas cotidianas.**

Durante las entrevistas se les preguntó a los participantes cómo era un día cotidiano y en diferentes situaciones. Asumiendo las diferencias respecto de estilos personales, se buscaron las actividades comunes, preguntando por el uso del móvil en tres situaciones de uso común: al despertarse, en clase y durante la comida y cena.

- Al despertarse: inmediatamente después de apagar el despertador se les preguntaba si utilizaban el teléfono móvil, aunque algunas personas solo consultaban las notificaciones y otros contestaban o miraban Instagram, en esta pregunta se centra el interés únicamente en si existía el hábito de utilizarlo o hacer otras actividades como desayunar, vestirse, etc. Las personas con más puntuación en prosocialidad tenían más instaurado el hábito de mirar el móvil nada más levantarse.
- En clase y en situación de estudio: no se apreciaron diferencias entre personas con más o menos puntuación en prosocialidad en ninguna de las dos situaciones. Debido en parte a que, en clase, es considerado como una buena forma de evasión cuando la clase la consideran aburrida, cómo P15:

*“En clase sí suelo utilizar el móvil, lo utilizo poco, pero lo uso sobretodo en las clases que no me gustan tanto o que voy mejor”* o APG: *“hay profesores y asignaturas en las que no, si tengo que estar atenta en esa clase porque me cuesta pues no voy a tocar el móvil, si es una asignatura que me resulta fácil aprobar entonces sí, o me miro una peli...”*.

En el caso de momentos de estudio se aprecia una tendencia para ambos grupos en el tener a mano el móvil para consultarla, aunque existe una diferencia en el motivo. Mientras que las personas con más prosocialidad están en contacto y manteniendo conversaciones mientras se estudia cómo LP: “*Estudio en mi*

*habitación con el ordenador y música en el Youtube, y voy mirando si me llega alguna notificación o si estamos hablando por el grupo de amigas*”, las personas con menos prosocialidad mostraron motivos más orientados a la tarea, por ejemplo P06: “*En el momento de estudiar sí que lo utilizo, porque cuando tenemos exámenes tenemos un grupo de WhatsApp y van subiendo cosas*”.

- Comidas y cenas: En este caso no se aprecian diferencias en cuanto al uso de las redes sociales o el teléfono móvil en situaciones en las que se comía, sobre todo cuando era en familia. La homogeneidad en los resultados se explica a través de las normas que padres y madres hacían sobre su uso en la mesa, volviéndose normativo incluso cuando los padres no comían con ellos y ellas. “*A la hora de comer se come, desde pequeño mis padres me lo han inculcado*” (JSR) o “*No cojo el móvil mientras como, pero al recoger la mesa sí, normalmente como con mi madre y mi abuela y entonces hablamos sobre cómo ha ido el día. A veces sí que me han dicho que en la mesa no puedo coger el móvil y entonces lo dejo*” (MGS).

Por último, se les preguntaba a los participantes si durante las clases, durante momentos de estudio o en general solían tener el teléfono móvil cerca y visible o si, en cambio, lo dejaban en otros lugares a la hora de estudiar o lo tenían guardado. Encontramos diferencias entre ambos grupos, indicándonos que las personas con más prosocialidad suelen tener el dispositivo mucho más integrado en todos los momentos para controlar las notificaciones, contestar a los mensajes, etc. Así, P12 explicaba: “*El móvil lo tengo siempre al lado, en clase o mientras estudio. De hecho, últimamente me insisten mucho en que deje el móvil en la habitación cuando vaya a comer porque, aunque no lo use, solo que vibre ya hace que mire, y entonces me dicen que ya estoy con el móvil otra vez. Y aunque digo que no lo uso, siempre me lo dejo al lado*”. En cambio, las personas con menos prosocialidad suelen utilizar más estrategias de control para no tener que estar tan pendiente del teléfono, sobre todo cuando es algo importante, por ejemplo, ponerlo en modo avión (MGS), “*Tenerlo tirado en la cama*” (P06), “*en el bolsillo y poner música relajante, y cuando es algo importante lo dejo en el salón porque es una tentación muy grande*” (JSR) o directamente “*olvidarse del móvil*” (P25).

## Conflictos

En relación a los conflictos que habían tenido las participantes en las redes sociales se les preguntó qué tipo de conflictos eran mayoritarios y cuál era su forma de afrontarlo.

En relación al conflicto, dos de las cuatro mujeres entrevistadas reconocieron haber sufrido algún tipo de acoso en las redes sociales, cosa que ninguno de los chicos entrevistados mencionó en ningún momento. LP: “*He tenido algún conflicto por pasar fotos con poca ropa, pero es eso, me dejaba llevar mucho por la gente [Cuando era un poco más pequeña], y un chico me lió y se fue*

*extendiendo la foto*" y P12: "El año pasado había un chico que era mayor que yo de mi instituto [...], me empezó a hablar un montón y a decirme que estaba enamorado, me comentaba todas las publicaciones con 'guapa', 'mi niña', etc. Yo le decía que no sentía lo mismo, pero que podíamos ser amigos. Me miraba muy raro por los pasillos, me perseguía, empecé a llegar tarde al instituto para no encontrármelo".

Respecto a la forma de actuar en los conflictos, en el caso de los hombres entrevistados, se nota una diferencia según el nivel (alto o bajo) de prosocialidad.

- Hombres con menor puntuación en prosocialidad: las formas de actuar predominantes, en casos de conflictos con otros chicos, son insultos o indirectas. JSR: "A veces ha habido amenazas, pero luego no pasa nada serio. Se originan por chicas, es lo típico de que te enrollas con alguien y te abre el ex [...]. Me dijeron 'que no te vuelva a ver yo con tal' y entonces me caliento, no soy un chico de quedarme callado y le vacilo". P6: "Empezó en el patio, nos enfadamos y seguimos la discusión por WhatsApp, nos insultamos y en mi caso usé bastantes ironías".
- Hombres con mayor puntuación en prosocialidad: no suelen tener conflictos por redes sociales. En caso de haberlos, no suelen participar de las discusiones. P15: "Nos peleamos un amigo y yo, él se enfadó y puso una indirecta en insta-histories. No le contesté, lo hablamos en persona y lo arreglamos". OAK: "En un grupo de WhatsApp alguna gente estaba haciendo comentarios sobre una chica 'mira que fea' o cosas así. Yo no intervine en ningún momento, no conocía ni siquiera a la chica, no tenía motivos para meterme con ella".

Las formas de afrontar los conflictos surgidos muestran una relación con el nivel de prosocialidad, viéndose que se realizan más conductas de búsqueda/emisión de apoyo o con actitud más dialogante en las personas con mayores puntuaciones en prosocialidad. P12 y LP ante las situaciones de acoso se dirigieron a sus profesoras del instituto para que les ayudasen, MGS que explica un conflicto de opiniones en un grupo de WhatsApp: "*Intentamos hacer un colectivo feminista en Rubí, yo no opiné mucho [Por el grupo de WhatsApp] hasta que un día una parte del grupo no quería admitir transexuales y yo contesté diciendo que el colectivo no se había hecho para acabar discriminando a una parte, pero tampoco intervene mucho más*" o P15 que ante las indirectas recibidas por su amigo en Instagram, decidió hablarlo en persona para solucionarlo.

En relación al tipo de responsabilidad que se la da a los conflictos (sean del tipo que sea), en el caso de las participantes con menos prosocialidad los atribuían más a responsabilidades individuales, P25: "*las redes sociales yo creo que tienen más cosas positivas que negativas, pero luego ya es el uso de la gente en particular lo que puede hacerlo balancear hacia un lado más negativo*", JSR: "*Mediante esta capacidad de socializar podemos llegar al Ciberbullying porque no le gusta el contenido a alguien porque si eres una persona que no sabe encajar los comentarios y encima van a por ti te pueden hacer mucho daño*".

*Recibes mucha información, que no te sobrepase esa información, que no te confunda...*". Mientras que las personas más prosociales hacían una responsabilidad más colectiva o social de las situaciones conflictivas por ejemplo LP refería al alcance de las publicaciones, a la falta de libertad de expresión que mencionaba P15 o a la falsedad de las redes como cuando P12 menciona: "...*También te digo que es falso, porque tú ves ahí una persona con Photoshop y con todo eso*".

## Actitudes

Para poder hacer un análisis respecto a las actitudes que tienen las participantes respecto a los usos de las redes sociales y las TIC se preguntó por las ventajas, desventajas y que hicieran una valoración global en la que expusieran si creían que tenían más aspectos positivos o negativos.

Respecto a las ventajas no se evidencian diferencias entre los dos grupos ni tampoco en relación al género, las respuestas estuvieron muy ligadas a aspectos más generales como más inmediatez en las respuestas (P15), más difusión de los contenidos (JSR), permite mantener el contacto con gente que está lejos (P06;APG;P19), conocer gente (P12;P19;LP;MGS).

Las desventajas mostraron que las participantes que puntuaron más alto en prosocialidad apuntaron, de una forma u otra, al concepto de control como aspecto negativo mayoritario. Por control entendemos, por poner algunos ejemplos: "*Tendemos mucho a publicar todo, y si lo miras desde fuera te preguntas porque he hecho esto, tampoco es necesario que la gente salga a comer y le haga una foto a la comida. Se vuelve una obsesión, una necesidad, y entonces ya pueden saber dónde estás, con quién, cuándo...*" (MGS), "*No puedes mostrar tus opiniones, es decir puedes mostrar cómo eres, pero, por ejemplo, gente 'influencer' no pueden decir nada porque les pueden llorar las críticas*" (P15), también en relación a cuestiones de género:

LP: "*En verano me hice una sesión de fotografías con mi mejor amiga en la bañera y, aunque me tapaba y no se me veía nada mi tía la vio y me llamo preguntándome porque había colgado eso [...], mi abuela en una cena familiar me dijo que era una guerra por colgar algo así [...], mi madre me dijo que tuviera cuidado [...]. Y aunque realmente no se ve nada, los estereotipos y todo... Estereotipos de que soy una chica y que si cuelgo algo que se me vea algo más que un bikini ya soy una guerra. Hay una diferencia muy grande entre lo que es permitido para hombres y para mujeres, se nota mucho en redes sociales*".

En el caso de las personas con puntuaciones más bajas en prosocialidad las respuestas no fueron homogéneas dentro del grupo como si pasaba en el anterior, se mencionó el Ciberbullying y el acoso como desventaja mayoritaria (JSR;P25;P06;APG).

Esta diferencia puede deberse en parte a un grado de mayor conocimiento y uso de las redes sociales para el contacto y los vínculos tal como vimos anteriormente, lo que implica más riesgo de control y escrutinio público.

Para finalizar, en la valoración global llama la atención que mayoritariamente (sin diferencias entre grupos) se haya hecho una valoración más negativa que positiva respecto a las redes sociales. Quienes las valoraron positivamente no mostraron una característica especial que las hiciera positivas, sino que eran respuestas mucho más generales, P25 subrayaba: “*Es un cambio imparable y hay que acostumbrarse*” o P19: “*Yo no tengo problemas en redes sociales, eso me hace pensar que son más buenas en general*”.

Las valoraciones negativas estaban altamente asociadas con las desventajas que exponíamos antes, aunque también reflejaban preocupaciones como P12: “*Preferiría una época donde, cómo cuando mis padres, no hubiesen. En persona se conocía mucho más a las personas*”, LP: “*No sabes a quien le va a llegar*” o P19: “*No puedes decir lo que piensas*”.

Por otro lado, existe una cierta impotencia o falta de percepción de posibilidad respecto a alternativas al uso actual de las redes sociales. En el apartado final de discusión se analizará este aspecto más en detalle.



## **Discusión Final**

Los objetivos de la presente investigación buscaban analizar la relación que existe entre las formas de usar y entender las nuevas tecnologías por parte de personas con más o menos tendencia a realizar conductas prosociales.

El uso de metodología cualitativa permitió recoger información relevante para entender no sólo el contexto situado de cada participante, sino cómo piensan y se piensan junto a los aparatos y al espacio virtual.

La utilización de entrevistas tiene limitaciones, la más significativa es que los resultados obtenidos no son generalizables, pero sí permiten mostrar ciertas tendencias que consideramos útiles para ser recogidas y abordadas por otros estudios, teniendo en cuenta que éste es un tema sobre el que se ha escrito y estudiado tanto pero, muchas veces, con instrumentos generados en base a las experiencias de investigadores e investigadoras de generaciones no nativas a la digitalización, corriéndose el riesgo a no estar compartiendo los significados con aquellas personas que colaboran y participan del estudio. Explicadas las que creemos fortalezas y debilidades del presente estudio, así como la sugerencia de interpretar estos resultados como tendencias, pasamos a comentar las conclusiones que extraemos con el resumen de los resultados siguientes (Ver tabla 4).

	<b>Participantes más prosociales</b>	<b>Participantes menos prosociales</b>
<b>Motivación</b>	Orientada a las personas	Orientada a la información
<b>Contenido publicado</b>	Preocupación por el receptor.	Menos publicaciones y menos en cuenta el receptor.
<b>Estrategias de privacidad</b>	Menos estrategias	Más estrategias
<b>Cotidianidad: Levantarse</b>	Suelen mirar el móvil al despertar.	Suelen mirarlo más adelante.
<b>Cotidianidad: En clase</b>	Se utiliza el móvil de manera habitual	
<b>Cotidianidad: Estudiando</b>	Para hablar con amigas o compañeros.	Para revisar o comentar apuntes, ejercicios, etc.
<b>Cotidianidad: Comidas</b>	Muy limitado por parte de la familia	
<b>Tener el teléfono a mano</b>	Siempre.	Habitualmente, tienen más estrategias para controlar.
<b>Afrontamiento</b>	Búsqueda de apoyo, actitudes más dialogantes.	Insultos, ironías...
<b>Atribución Responsa.</b>	Social/Estructural de las redes.	Individual.
<b>Actitudes: Ventajas</b>	Inmediatez, más difusión, conocer gente...	
<b>Actitudes: Desventajas</b>	Control Social	Más diversas y vagas: Ciberbullying, desconectar...
<b>Actitudes: Val. Global</b>	Mayoritariamente actitud negativa e impotencia percibida.	

Tabla 4: elaboración propia

Consideramos que una posible forma de explicar los resultados en relación a los hábitos con el teléfono móvil y algunas de las preocupaciones expresadas por los participantes tiene que ver con el motivo por el cual se usan las redes sociales, así como su finalidad. El hecho de que se utilicen las redes para interactuar con otras personas principalmente puede explicar por qué existe una mayor preocupación por el público de la 'Insta-historia' o del post. Al mismo tiempo, el control social o esa 'falta de libertad' a la que se refieren algunos participantes es una preocupación muy extendida y homogénea dentro del grupo más prosocial, lo que también es explicable por una focalización en el público que verá el contenido y por posibles experiencias vividas o vistas en otra persona de la red.

Aunque no podríamos hablar de un grupo de participantes con el móvil integrado o no integrado en las prácticas cotidianas, lo cierto es que el grupo menos prosocial parece tener un menor grado de integración del móvil, del mismo modo que con el otro grupo, aquí lo atribuimos al motivo por el cual se utilizan, y el hecho de estar centrado en información da posibilidades de retrasar la consulta.

No pasa lo mismo cuando se intenta retrasar una contestación a otra persona con el criterio de inmediatez característico de las TIC.

El hecho de que las personas con más prosocialidad participen de mayor forma en las redes sociales y, quizás con mayor dependencia, podría explicarse por una mayor proactividad en mantener y generar nuevas amistades o contactos (mayor capital social), frente a personas con menor prosocialidad que podrían

actuar de forma más defensiva, lo que podría conllevar menor red. Estos resultados sugieren que considerar como positivo por parte de los familiares o profesores la ausencia de uso de redes sociales, podrían ser indicios en cuanto a soledad, miedo, etc.

Esta proactividad i) posible confianza de las personas con más prosocialidad es lo que podría explicar que se lleguen a generar menos estrategias de privacidad que, de forma contraria, pasaría con actitudes más defensivas o desconfiadas de las personas menos prosociales.

En relación a los conflictos se observa que la prosocialidad es sin duda una variable que puede ayudar a afrontar los conflictos de forma dialogada y con comportamientos de apoyo mutuo. Además, parece interesante cuáles son las formas de atribución que los participantes hacen, ya que los más prosociales no tienden a culpar de conflictos o problemáticas a los usuarios de las redes de forma individualizada, sino como una responsabilidad colectiva y con una cierta crítica a cómo las redes sociales posibilitan el acoso entre otros.

Llama la atención cuáles son las valoraciones en relación a las redes sociales que hacen los participantes a pesar de utilizarlas de forma diaria, el hecho de que encuentren más inconvenientes y que las sigan utilizando parece ser que se atribuye a una tendencia a tener redes sociales de forma obligatoria y a la necesidad de evitar ser excluido del grupo.

A modo de conclusión, se sugiere una reflexión sobre qué papel puede tener una intervención o formación en prosocialidad de cara a los retos que nos plantean las nuevas tecnologías con los jóvenes. Las reticencias y el desconocimiento por parte de los más adultos (padres, profesoras...) hacia las redes sociales creemos que ha podido desplazar el cuestionamiento de para qué y cómo se quiere que se utilicen las nuevas tecnologías y las prácticas dadas en los propios espacios virtuales.

Se evidencia como necesario abordar las nuevas tecnologías sin centrarse sólo en explicar los riesgos que conllevan. Faltan espacios de formación donde se ofrezcan cuáles son las alternativas existentes para hacer de las redes sociales y de las TIC espacios donde crear redes de apoyo.

Por último, la impotencia percibida por parte de los jóvenes sobre tener y usar las redes sociales indica una metaconsciencia de estar sumidos en una relación de dependencia con la tecnología. Esta falta de libertad solo puede cambiarse bajo la posibilidad de un empoderamiento colectivo, bajo la creación de comunidades virtuales, que puedan actuar en los tipos de usos considerados por los propios usuarios como negativos.

Para terminar, las futuras líneas de investigación a partir de este estudio consideramos que deben ir encaminadas en dos direcciones. La primera es la de realizar estudios en la misma línea con más entrevistas a más participantes, con el objetivo de poder llegar A tener datos más generalizables. En segundo lugar, comenzar el desarrollo y a reflexionar sobre un proyecto piloto de buenas prácticas en redes sociales que tenga en cuenta la variable de la prosocialidad

para atender de posibles riesgos que hemos analizado en este apartado, como podría ser el ciberbullying, que de forma concreta se debería valorar cómo el fomento de las conductas prosociales podría disminuir los casos de acoso en redes entre adolescentes junto y teniendo en cuenta los componentes característicos de las TIC.

## **Bibliografía**

Ingram, G., Martí, M., Villacampa, J., Olivera, A. (2018). An investigation of Facebook users' implicit associations between Facebook, sexual and prosocial behavior. *Heliyon*, 5 (9). Doi: <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2018.e00811>

Wright, M., Li, Y. (2011). The associations between Young adults' face-to-face prosocial behaviors and their online prosocial behaviors. *Computers in human behavior*, 27 (5), 1959-1962. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0747563211000975>

Mercado, M., Robles, L., Palací, F. (2008). Los usos de la investigación cualitativa en salud: ¿Algo más allá de la difusión de resultados? *Investigación y Educación en Enfermería*, 26 (2), 48- 59. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105215278003>

Roche, R. (1997). Educación prosocial de las emociones, actitudes y valores en la adolescencia Laboratorio de Investigación Prosocial Aplicada. Recuperado de [http://prosocialidad.org/castellano/docs/028\\_RR\\_edu\\_pro.pdf](http://prosocialidad.org/castellano/docs/028_RR_edu_pro.pdf)

Carrasco, C., Trianes, V. (2010). Clima social, prosocialidad y violencia como predictores de inadaptación escolar en primaria. *European Journal of Education and Psychology*, 3 (2), 229-242. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1293/129315468007.pdf>

Garaigordobil, M. (2014). Conducta prosocial: el papel de la cultura, la familia, la escuela y la personalidad. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 6 (2), 146-157. Recuperado de [http://www.sc.ehu.es/ptwgalam/art\\_completo/2014/C%20Prosocial%20RMIP%202014.pdf](http://www.sc.ehu.es/ptwgalam/art_completo/2014/C%20Prosocial%20RMIP%202014.pdf)

Stevenson, H. (1991). The development of prosocial behavior in large-scale collective societies: China y Japón. Dentro R. A. Hinde y J. Groebel (Eds.), *Cooperation and prosocial behaviour* (p. 89-105). Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press.

Troncoso, C., Amaya, A. (2016). Entrevista: guía práctica para la recolección de datos cualitativos en investigación de salud. *Revista Facultad de Medicina*, 65 (2), 329-332. Doi: <https://doi.org/10.15446/revfacmed.v65n2.60235>

Blanch, S., Pérez, E. i Silvente, J. (2016). *Com citar i referenciar en els textos acadèmics i científics*. Recuperado de [https://ddd.uab.cat/pub/reccdoc/2016/145881/citrefapa\\_a2016.pdf](https://ddd.uab.cat/pub/reccdoc/2016/145881/citrefapa_a2016.pdf)

Elejabarrieta, F. (1997). *El método lingüístico: técnicas de obtención de información*. Barcelona: Dpto de Psicología de la Salud y Psicología Social, Universidad Autónoma de Barcelona.

Escotorin, P., Brundelius, M., y Izquierdo, C. (Eds.) (2015). *Proyecto europeo spring: investigación, participación y acción prosocial*. (1a edición). Valparaíso: círculo rojo.

Martorell, M., González, R., Ordóñez, A., Gómez, O. (2011). Estudio confirmatorio del cuestionario de conducta prosocial y su relación con variables de personalidad y socialización. *RİPEP*, 2 (32), 35-52. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/4596/459645440003/>

Redondo, J., Ingles, C., García, J. (2014). Conducta prosocial y autoatribuciones académicas en Educación Secundaria Obligatoria. *Anales de psicología*, 30 (2), 482-489. Doi: <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.2.148331>

Quintas M., Aubry, T. (2004). Las TIC y su aporte a la prosocialidad. Dins R. Roche (comp.), *Prosocialidad: nuevos desafíos* (pp. 161-167). Buenos Aires: Ciudad Nueva.

Ala-Mutka, K. (2010). *Learning in informal online networks and communities*. Luxembourg: Office for Official Publications of the European Communities.

García, R., Santos, J., Buzón, O. (2016). Virtual empathy as digital competence in education 3.0. *International Journal of education technology in higher education*, 12 (30). Recuperado de: <https://link.springer.com/article/10.1186/s41239-016-0029-7>

Eshet, Y. (2004). Digital literacy: a conceptual framework for survival skills in the digital era. *Educational Multimedia and Hypermedia*, 13 (1), 93-106.

Avilés, J. (2013). Análisis psicosocial del ciberbullying: claves para una educación moral. *Papeles del psicólogo*, 34 (1), 65-73. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/html/778/77825706007/>

Escotorin, P. Roche, R. (2011). *Cómo y por qué prosocializar la atención sanitaria: reflexiones, desafíos y propuestas*. La Garriga: Fundació Universitària Martí L'humà.

Escotorin, P. (2013). *Prosocial communication inquiry in collaboration with gerontology health professionals* (tesis doctoral). Recuperado de: <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/125855/gpes1de1.pdf;sequence=1>

Marcelo, L., Mesurado, B., Emilia, M., Guerra, P., Soledad, M. (2017). Adaptación de la Escala de Prosocialidad de Caprara en Adolescentes Argentinos. *Revista Evaluar*, 17 (2), 177-187. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/321462761\\_Adaptacion\\_de\\_la\\_Escala\\_de\\_Prosocialidad\\_de\\_Caprara\\_en\\_Adolescentes\\_Argentinos](https://www.researchgate.net/publication/321462761_Adaptacion_de_la_Escala_de_Prosocialidad_de_Caprara_en_Adolescentes_Argentinos)

Caprara, G., Steca, P., Zelli, A., Capanna, C. (2005). A new Scale for Measuring Adults' Prosocialness. *European Journal of Psychological Assessment*, 21 (2), 77-89. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/240218660\\_A\\_New\\_Scale\\_for\\_Measuring\\_Adults'\\_Prosocialness](https://www.researchgate.net/publication/240218660_A_New_Scale_for_Measuring_Adults'_Prosocialness)

Wen-Bin, C., Szu-Wei, C., Da-Chi, L. (2014). Does Facebook Promote Self-Interest? Enactment of Indiscriminate One-to-Many Communication on Online Social Networking Sites Decreases Prosocial Behavior. *Cyberpsychology, behavior and social networking*, 17 (2), 68-73. Doi: <https://doi.org/10.1089/cyber.2013.0035>

Rodrigo, M. (2014). Las Teorías de la Comunicación ante el reto de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). *Portal de la Comunicación InCom-UAB Lecciones del portal.* Recuperado de: [http://www.portalcomunicacion.com/lecciones\\_det.asp?id=59](http://www.portalcomunicacion.com/lecciones_det.asp?id=59)

Eisenberg, N., Fabes, R. A. y Spinrad, T. L. (2006). Prosocial development. In W. Damon, R. M. Lerner (Eds.), *Handbook of child psychology*. Recuperado de: <http://the-eye.eu/public/Books/Medical/texts/Handbook%20of%20Child%20Psychology%20%5BVol%203%5D%206th%20ed%20-%20R.%20Lerner%20%28Wiley%2C%202006%29%20WW.pdf>

Hoffman, A. (2017). Millennials, Technology and perceived relevance of community service organizations: is social media replacing community service activities? *The Urban Review Volume:* 49 (1), 140-152. Recuperado de: <https://search.proquest.com/docview/1867932796?accountid=15292>

Vall-llovera, M. Gil, A. Feliu, J. (2010). La interpretación de los jóvenes ante sus prácticas tecnológicas. *Revista Argentina de estudios de juventud.* Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/240743046\\_La\\_interpretacion\\_de\\_los\\_jovenes\\_ante\\_sus\\_practicas\\_tecnologicas/download](https://www.researchgate.net/publication/240743046_La_interpretacion_de_los_jovenes_ante_sus_practicas_tecnologicas/download)

Nuñez, P. García, M., Hermida, L. (2012). Tendencias de las relaciones sociales e interpersonales de los nativos digitales y jóvenes en la web 2.0. *Revista Latina de comunicación social*, 67, 179-206. Recuperado de: [http://www.revistalatinacs.org/067/art/952\\_UCM/08\\_Patricia.html](http://www.revistalatinacs.org/067/art/952_UCM/08_Patricia.html)

# Anexos

## Anexo 1

### Cuestionario de Prosocialidad



#### Estudio de investigación sobre 'prosocialidad'.

##### Datos del o la participante:

Código	
Centro	

##### Para contestar:

Por favor, lee con cuidado cada una de estas frases y responde a cada una poniendo una cruz en la columna que describa mejor cómo tú actúas.

- 1= casi nunca  
2= pocas veces  
3= alguna vez  
4= bastantes veces  
5= casi siempre o siempre

Recuerda que el objetivo no es examinarte, no hay respuestas correctas ni incorrectas, nos importa que contestes con lo que consideres que mejor se corresponde contigo mismo.

		1	2	3	4	5
1	Ayudo de buena gana a mis compañeros en hacer sus actividades					
2	Comparto con los amigos las cosas que me gustan					
3	Trato de ayudar a los demás					
4	Estoy disponible para actividades de voluntariado a favor de los necesitados					
5	Me pongo en sintonía con el estado de ánimo de quien sufre					
6	Acudo inmediatamente en auxilio de quien se encuentra en estado de necesidad					
7	Me muevo espontáneamente a fin de impedir que otras personas se encuentren en dificultad.					
8	Participo intensamente en las emociones de los demás					
9	Pongo a gusto mis conocimientos y mis habilidades al servicio de los demás					

<b>10</b>	Trato de consolar a quien está triste					
<b>11</b>	Presto espontáneamente dinero u otras cosas					
<b>12</b>	Me pongo fácilmente en la "piel" de quien se encuentra disgustado					
<b>13</b>	Trato de estar próximo y de ocuparme de quien lo necesita					
<b>14</b>	Comparto de buena gana con los amigos las buenas oportunidades que se me ofrecen.					
<b>15</b>	Hago compañía con gusto a los amigos que se sienten solos					
<b>16</b>	Intuyo los problemas de mis amigos incluso cuando no me lo han comunicado directamente.					

¡Ya está! Muchas gracias por tu participación, nos será de gran ayuda.

## **Anexo 2**

### **Guion de la entrevista sobre los usos de las redes sociales.**

¿Qué redes sociales tienes?

¿Cuáles utilizas más? ¿Por qué motivo?

¿Con qué frecuencia utilizas el móvil en un día normal?

Rutina que sigue. Cuando se levanta, desayuna, en clase, medio día, tarde, cena, antes de ir a dormir.

¿Intentas tener siempre el móvil cerca y a la vista? Por ejemplo, cuando comes, estudias, estás con los amigos...

¿Cuántas horas crees que estás con el móvil a lo largo del día?

¿Has tenido algún conflicto en redes sociales? ¿Por qué motivo se originó?

¿Cuándo sueles publicar alguna fotografía, comentario, etc. en redes sociales?  
¿Con qué frecuencia?

¿A qué personas sigues en las redes sociales que más utilizas? ¿Sigues a la mayoría de gente que conoces, solamente a los que te caen bien, a gente desconocida...?

¿Cuál sería tu criterio para darle me gusta a una fotografía o publicación?  
¿Depende solo de si te gusta el contenido, o también miras quien lo ha publicado antes de darle me gusta o compartir?

¿Antes de subir alguna fotografía en la que están también amigos, familiares o conocidos, qué sueles hacer?

¿Qué piensas sobre las redes sociales? ¿Crees que nos ayudan a estar más conectados? ¿Para qué piensas que puedes ser útiles y para qué no?

## **Anexo 3**

### **Formato de consentimiento informado.**

Full informatiu

#### **Estudi sobre l'ús de les xarxes socials i la prosocialitat**

L'alumne Jordi Castillejo Juárez, de la Facultat de Psicologia de la Universitat Autònoma de Barcelona, està realitzant una investigació que té com a objectiu: estudiar la relació de la prosocialitat interpersonal amb l'ús de les xarxes socials que fan els adolescents que estiguin cursant 1er de Batxillerat als instituts de la ciutat de Rubí.

Per dur-la a terme, s'entrevistarà de forma presencial a un màxim de deu persones, posterior a l'administració d'un qüestionari sobre prosocialitat a tots els alumnes. Està previst que l'entrevista duri entre 30 – 45 minuts i el qüestionari 20 minuts.

La informació recollida serà totalment confidencial i serà analitzada amb finalitats científiques per efectuar el treball de fi de grau. En cap cas es publicaran els resultats individuals de cap alumne ni informació personal.

La participació en aquest estudi és totalment voluntària i pot deixar de participar en qualsevol moment sense donar cap mena d'explicacions. Al finalitzar l'estudi, hi ha el compromís de donar els resultats i la seva interpretació a tots els participants si estan interessats.

Si hi ha cap dubte sobre l'estudi, pot realitzar les preguntes adients ara o pot posar-se en contacte amb a través del correu electrònic ([jordi.castillejo@e-campus.uab.cat](mailto:jordi.castillejo@e-campus.uab.cat)) o a través del meu número de telèfon (669914694).

---

#### **Consentiment informat**

El/la Senyor/Senyora, .....manifesto que he sigut informat/informada sobre l'estudi realitzat per Jordi Castillejo, sota la tutorització de Maria Carme Cirera Amores, de la Facultat de Psicologia de la Universitat Autònoma de Barcelona.

1. He rebut la suficient informació sobre l'estudi.
2. He pogut realitzar totes les preguntes que he cregut convenientes sobre l'estudi i s'han respondut satisfactòriament.
3. He entès que la participació és totalment voluntària.
4. Entenc que es pot retirar de l'estudi i trencar aquest consentiment:
  - a. Quan vulgui.
  - b. Sense donar explicacions i sense que tingui cap conseqüència negativa.

També he sigut informat que les dades personals seran protegides i sotmeses sota la llei 15/1999 de 13 de desembre i que les dades mai seran transmeses a tercieres persones o institucions.

Tenint tot això en compte, DONO el meu CONSENTIMENT a participar en aquest estudi, per complir l'objectiu desitjat.

Signatura pare, mare o tutor legal.

Signatura Investigador

Nom i Data

Nom i data

---

Als efectes disposats per la Llei Orgànica 15/1999, de 13 de desembre, de Protecció de Dades de Caràcter Personal, i el Reial Decret 994/1999, de 11 de juny, de Reglament de Mesures de Seguretat dels Fitxers Automatitzats que contenen Dades de Caràcter Personal, la persona queda informada.

La Universitat Autònoma de Barcelona i Jordi Castillejo Juárez garantitza que totes les dades personals i/o dels seus familiars representats facilitats pel titular seran tractats amb la major confidencialitat i en la forma i limitacions previstes amb la llei 15/1999 i la normativa adient.

El present consentiment s'atorga sense prejudici de tots els drets que l'assisteixen en virtut de la normativa prèviament citada i especialment de la possibilitat d'obtenir els resultats i la informació gratuïtament i de rectificar, cancel·lar i oposar-se en qualsevol moment de realitzat qualsevol prova.